

POLÍTICA EN MATERIA DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR



CONSULTA OFICIOSA

20 de julio de 2009

Programa Mundial de Alimentos
Roma, Italia

RESUMEN

“Lo que está tan claro es que ya hemos superado el debate sobre si la alimentación escolar tiene sentido como medio de llegar a los más vulnerables. Lo tiene. Frente a las crisis mundiales, ahora tenemos que centrarnos en cómo se pueden diseñar y ejecutar programas de alimentación escolar de forma sostenible y eficaz en función de los costos para que beneficien y protejan a quienes más necesitan ayuda ahora y en el futuro.”¹

La visión del Programa Mundial de Alimentos es reducir el hambre que afecta a los escolares de modo que ésta no sea un obstáculo para su desarrollo humano.

El PMA tiene 45 años de experiencia en materia de alimentación escolar. Durante ese período, ha ayudado a millones de niños a convertirse en adultos productivos y con educación. Estos adultos han brindado mayor seguridad alimentaria a sus familias y han hecho que sus hijos crezcan más sanos y tengan un mayor nivel de educación. Los beneficios de la alimentación escolar y la educación se transmiten a la siguiente generación.

La alimentación escolar es una red de protección social eficaz. Ayuda a impedir que los niños vulnerables queden desatendidos en períodos de crisis. Ofrece nutrición, educación e igualdad de género, junto a un amplio conjunto de beneficios socioeconómicos. Cuando es más importante darle de comer hoy a la propia familia que desarrollar el potencial de los niños para el futuro, la comida escolar diaria es un incentivo muy importante para enviar a los niños a la escuela y mantenerlos en ella. Cuando la producción local contribuye a los programas de alimentación escolar, hay efectos indirectos en las economías locales que repercuten en beneficio de todas las partes interesadas.

La alimentación escolar es sostenible. Hasta la fecha, el PMA ha transferido la responsabilidad de los programas de alimentación escolar a 42 gobiernos nacionales. En la actualidad, aproximadamente tres cuartas partes de ellos siguen llevando a cabo actividades de alimentación escolar. El PMA promueve los programas de alimentación escolar ante los gobiernos, los donantes y otros interesados, y asesora a los gobiernos sobre la utilidad de la alimentación escolar como medio eficaz de resolver el problema del hambre que contribuye a que se cumplan las prioridades de los gobiernos en relación con la reducción del hambre y la pobreza y con la mejora de la educación, la nutrición y la equidad de género.

Según ha estimado el PMA, en 2009 hay 66 millones de niños que acuden a la escuela hambrientos. La presente política en materia de alimentación escolar tiene por objeto

¹ *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development and the Education Sector*. Prefacio de Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del PMA, y Robert B. Zoellick, Presidente del Banco Mundial. Publicación conjunta del Programa Mundial de Alimentos y el Grupo del Banco Mundial.

atender el desafío que consiste en ayudar a las personas más necesitadas y a fortalecer la alimentación escolar como medio de prestar asistencia a los niños más vulnerables, en la medida en que el PMA deja de ser un organismo de ayuda alimentaria para pasar a ser un organismo de asistencia alimentaria.

Esta política ofrece claridad y coherencia en el enfoque, la justificación y la finalidad de la alimentación escolar, fija una serie de normas, clarifica la función de apoyo del PMA y establece un marco de referencia para la elaboración y ejecución de intervenciones de calidad.

En los programas de alimentación escolar se tratará por todos los medios de aplicar las normas siguientes: estrategias de logro de la sostenibilidad; plena armonización con los marcos de políticas nacionales; estabilidad de la financiación y presupuestación; programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades; solidez de los arreglos institucionales y de ejecución; recurso a la producción y el abastecimiento locales, siempre que sea posible; asociaciones y coordinación intersectorial sólidas; intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación.

El PMA ayudará a los gobiernos de los países a aplicar dichas normas mediante una acción de promoción y apoyo, en colaboración con los asociados a fin de: formular políticas y estrategias nacionales en materia de alimentación escolar; establecer mecanismos de coordinación de la alimentación escolar a nivel nacional; prestar asistencia técnica multisectorial para garantizar la calidad y la eficacia en función de los costos de esos programas; fomentar el desarrollo de la capacidad para garantizar la sostenibilidad; dotar de recursos a los programas de alimentación escolar; respaldar la ejecución de los programas de alimentación escolar, y apoyar la creación de una base de conocimientos mundial sobre las mejores prácticas, la innovación y la investigación, promoviendo el intercambio de información y el aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

1. En el presente documento se exponen a grandes rasgos la finalidad y los objetivos de la alimentación escolar, la función del PMA, los métodos para lograr esos objetivos y los instrumentos para cuantificar los buenos o malos resultados obtenidos. La política está pensada para servir de guía a la Junta Ejecutiva del PMA, los directores regionales, los directores en los países y todo el personal del PMA sobre la forma en que la institución ejecuta los programas de alimentación escolar y sus presupuestos para alcanzar objetivos específicos en materia de redes de protección social, educación, nutrición, salud y cuestiones conexas.
2. El documento también contiene una síntesis de actividades de investigación recientes, enseñanzas extraídas, mejores prácticas y constataciones de las evaluaciones en un marco conceptual que puede ser útil como base de futuros análisis.

CONTEXTO

3. Esta política en materia de alimentación escolar ha surgido en un momento crucial. La crisis económica mundial en curso ha planteado a los países innumerables desafíos a todos los niveles en todo el mundo. A consecuencia de ello, el PMA está en una situación más acuciante para ayudar a quienes más lo necesitan. Sin embargo, durante este período de inestabilidad, el PMA se ha adaptado y, con el nuevo Plan Estratégico para 2008–2011 en vigor, tiene una oportunidad única para reforzar la alimentación escolar para llegar a asistir a los niños más vulnerables en el contexto de su transición de la ayuda alimentaria a la asistencia alimentaria.
4. Esta política es coherente con los documentos de política del PMA que se ocupan de cuestiones de alimentación escolar². Además, en 2009 el Programa ha llevado a cabo actividades de investigación y análisis gracias a las cuales ha mejorado la base de conocimientos y que le permitirán mejorar la calidad de sus programas de alimentación escolar. Entre ellas figuran las siguientes:

² La alimentación escolar se menciona en los siguientes documentos: “Plan Estratégico del PMA para 2008–2011” (WFP/EB.A/2008/5-A/1/Rev.1); “Alimentos para la nutrición: mayor integración de las actividades de nutrición en el PMA” (WFP/EB.A/2004/5/A-1). “Enriquecimiento con micronutrientes: experiencia del PMA y futuras posibilidades de acción” (WFP/EB.A/2004/5-A/2); “Nutrición y situaciones de urgencia: la experiencia del PMA y los desafíos que tiene ante sí” (WFP/EB.A/2004/5-A/3); “Habilitación para el desarrollo” (WFP/EB.A/99/4-A); “Estrategias de retirada de las actividades de alimentación escolar: la experiencia del PMA” (WFP/EB.1/2003/4-C); “Programa ampliado de alimentación escolar y salud: nuevas asociaciones en Uganda” (WFP/EB.3/2004/4-D/Add.1); “Fortalecimiento de la capacidad nacional y regional” (WFP/EB.3/2004/4-B); “Política en materia de género” (WFP/EB.1/2009/5-A). Las siguientes políticas son pertinentes para los programas de alimentación escolar: “El PMA y las redes de seguridad basadas en la ayuda alimentaria: conceptos, experiencias y futuras oportunidades de programación” (WFP/EB.3/2004/4-A); “Programación en la era del SIDA: la respuesta del PMA en la lucha contra el VIH/SIDA” (WFP/EB.1/2003/4-B).

- *Learning From Experience - Good Practices from 45 Years of School Feeding.* Este documento del PMA ha llevado a la creación de normas de calidad para la alimentación escolar (Anexo I).
 - *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development and the Education Sector.* Se trata de una publicación conjunta del PMA y del Grupo del Banco Mundial, que constituye un estudio exhaustivo de las mejores prácticas basado en datos fácticos y ofrece indicaciones sobre el modo de elaborar y ejecutar programas de alimentación escolar eficaces.
 - *Home-Grown School Feeding: A Framework to Link School Feeding with Local Agricultural Production.* Este documento presenta un estudio realizado en 2008 y 2009 por el PMA, financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates, que estudia la viabilidad de vincular los programas de alimentación escolar con la producción agrícola local en los países en desarrollo.
 - *An Investment Case for School Feeding.* En este estudio el PMA y el Boston Consulting Group (BCG) compararon los costos monetarios del suministro de alimentación escolar con los beneficios económicos a largo plazo, calculando la relación costo-beneficio y el valor económico total que genera la alimentación escolar.
5. Cada vez hay más gobiernos y donantes que reconocen la importancia de los programas de alimentación escolar como mecanismo valioso para establecer redes de protección social que permitan mejorar los medios de subsistencia. Pero además, a nivel comunitario la alimentación escolar sirve como plataforma excepcional para que realizar inversiones a largo plazo en capital humano con el fin de reducir el hambre al tiempo que los efectos obtenidos repercuten en los sectores de la educación, la nutrición y la igualdad de género.
 6. En 2008, 20 gobiernos recurrieron a programas de alimentación escolar como red de protección social para responder a la crisis alimentaria mundial. El Grupo del Banco Mundial puso en marcha un Programa para hacer frente a la crisis alimentaria mundial que permitió movilizar 1.200 millones de dólares EE.UU. para ayudar a los países a responder a las crisis de los alimentos y el combustible, y que preveía la ampliación de los programas de alimentación escolar. El PMA amplió sus proyectos en esta esfera para llegar a beneficiar a 5 millones de niños y sus familias en los 14 países que figuran a continuación: Benin, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Kenya, Liberia, Mozambique, el territorio palestino ocupado, el Pakistán, la República Centroafricana, el Senegal, Sierra Leona y Tayikistán. Los mayores incrementos correspondieron a Haití, el Pakistán, el Senegal y Tayikistán.
 7. Actualmente, quizá por primera vez en la historia, todos los países del mundo están procurando, de un modo u otro y en escalas diversas, ofrecer alimentos a

sus escolares. Pocos programas de redes de protección social ofrecen tantos beneficios multisectoriales —educación, igualdad de género, seguridad alimentaria, alivio de la pobreza, nutrición y salud— en una sola intervención. Sin embargo, es precisamente entre las poblaciones más necesitadas de los países más pobres y más afectados por la inseguridad alimentaria donde la cobertura de la alimentación escolar presenta mayores limitaciones.

8. Está surgiendo una coalición mundial formada por gobiernos, el PMA, el Banco Mundial, las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales (ONG) asociadas, instituciones académicas y de investigación y el sector privado para asegurar que ningún niño acuda a la escuela con el estómago vacío.
9. El PMA trabaja para movilizar los 3.200 millones de dólares que se necesitan para llegar a los 66 millones de niños que acuden hambrientos a la escuela en los países en desarrollo. El PMA, que es la entidad más importante a nivel mundial por lo que se refiere a ejecutar programas de alimentación escolar y que invierte casi 500 millones de dólares al año en este tipo de programas, actualmente proporciona comidas en la escuela a una media anual de 22 millones de niños, de los cuales aproximadamente la mitad son niñas, en unos 70 países.
10. La alimentación escolar ha sido refrendada en diversos foros internacionales y ha recibido apoyo y garantías gubernamentales. En el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas se recomienda la ampliación de la alimentación escolar para que llegue a todos los niños de los lugares donde hay más hambre utilizando alimentos producidos a nivel local. La alimentación escolar tiene una correspondencia directa con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) relacionados con el hambre y la pobreza (ODM 1), la educación (ODM 2) y la igualdad de género (ODM 3), y promueve de forma indirecta los demás ODM. Además, los programas de alimentación escolar contribuyen al logro de los seis objetivos de la iniciativa “Educación para Todos” contenidos en el Marco de Acción de Dakar, firmado en el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en el Senegal en 2000. La alimentación escolar se incluyó en el Programa de desarrollo integral de la agricultura en África (CAADP), aprobado en 2003 por la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), y posteriormente fue refrendado en la Cumbre de la Unión Africana sobre Seguridad Alimentaria, celebrada en Abuja en 2006. La alimentación escolar se incluyó en el Plan de Acción para 2008–2010 de la Cumbre de la Unión Africana y se identificó como una estrategia importante en la reunión del Grupo de Alto Nivel sobre la Educación para Todos celebrada en Dakar en 2007. Más recientemente, la alimentación escolar se ha incorporado en planes de acción o declaraciones en respuesta a los efectos del aumento de los precios de los alimentos, como la Declaración de Yokohama de la Cuarta Conferencia Internacional de Tokio

sobre el Desarrollo de África (TICAD IV) y la Conferencia de Alto Nivel de la FAO sobre la Seguridad Alimentaria Mundial.

EL PORQUÉ DE LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR

11. Los programas de alimentación escolar contribuyen a reducir la vulnerabilidad frente al hambre y protegen y potencian los medios de subsistencia, ya que son una inversión en capital humano al mejorar la salud, la nutrición y la educación. Por estas razones la alimentación escolar puede ser un elemento eficaz y eficiente de conexión entre las medidas de emergencia y recuperación y la evolución de la situación a medio y a más largo plazo.
12. La alimentación escolar produce resultados que se refuerzan mutuamente, ya que contribuye a que las familias salgan de la pobreza para interrumpir el ciclo intergeneracional del hambre. La alimentación escolar facilita la educación, y la educación, particularmente la de las niñas, conduce a mejoras en la seguridad alimentaria, la salud y la nutrición, y los efectos de todas estas mejoras contribuyen a acabar con el hambre.
13. A continuación figura un resumen de los datos comprobados derivados de las últimas actividades de investigación académica.

La alimentación escolar como red de protección social —en los ámbitos de la nutrición, la educación, las cuestiones de género y la transferencia de valor— y como plataforma que proporciona beneficios económicos más amplios

Alimentación escolar y nutrición

14. Los alimentos que se suministran en las escuelas deben ser tan nutritivos como sea posible. Mejorar el estado nutricional y de salud de los niños de la escuela primaria lleva a una mejora del aprendizaje y a un descenso de la morbilidad, allanando el camino para una vida más sana. Los programas de alimentación escolar no sólo alivian el hambre que sienten los niños en la escuela, sino que también hacen mejorar la nutrición, particularmente cuando los alimentos están enriquecidos con micronutrientes, de modo que aumentan las posibilidades de que mejore la salud de los niños, su rendimiento escolar y sus logros académicos.
15. Con la alimentación escolar se mejora la dieta de los niños quienes, de ese modo, disponen de un aumento neto de energía y kilocalorías³. Además, con la alimentación escolar se subsanan las carencias de micronutrientes que están generalizadas entre los niños en edad escolar de los países en desarrollo. Éstos por lo tanto son más propensos a sufrir infecciones, lo que a su vez causa

³ Kristjansson E.A., V. Robinson, M. Petticrew, B. MacDonald, J. Krasevec, L. Janzen, T. Greenhalgh, G. Wells J. MacGowan, A. Farmer, B.J. Shea, A. Mayhew, y P. Tugwell. (2007). "School feeding for improving the physical and psychosocial health of disadvantaged students". *Cochrane Database of Systematic Reviews*: 1.

absentismo escolar y es perjudicial para su capacidad cognitiva y de aprendizaje. La mejora del estado de los niños por lo que se refiere a los micronutrientes a través del enriquecimiento de los alimentos, o de los micronutrientes en polvo, especialmente hierro, vitamina B, vitamina A y yodo, contribuye directamente a mejorar las capacidades cognitivas y de aprendizaje^{3, 4, 5, 6 7}. Estudios recientes realizados en Kenya⁸ y Uganda⁹ han demostrado que tanto las comidas escolares como las raciones para llevar a casa reducen la prevalencia de anemia.

16. Los niños en edad escolar también sufren las infecciones helmínticas más intensas¹⁰. Entre una tercera y una cuarta parte de los niños en edad escolar están infectados por uno o más de los principales helmintos (ascárides, tricocéfalos y anquilostomas). Las infecciones helmínticas graves también aumentan la morbilidad, la desnutrición y la carencia de hierro. La anemia por carencia de hierro es otro problema importante entre los niños en edad escolar y afecta a más del 50% de ese grupo de niños en todo el mundo. Hay pruebas de que los tratamientos antiparasitarios reducen de manera considerable la anemia^{11, 12}. De hecho, estos tratamientos son esenciales cuando hay una prevalencia elevada de anemia para mantener un buen estado nutricional, lograr un mejor grado de absorción de los alimentos, así como mejorar la capacidad cognitiva^{13, 14, 15 16}.

⁴ Van Stuijvenberg, M. E. (2005). "Using the School Feeding System as a Vehicle for Micronutrient Fortification: Experience from South Africa". *Food and Nutrition Bulletin*, 26: S213-S219.

⁵ Latham, M. C., D. M. Ash, D. Makola, S. R. Tatala, G. D. Ndossi y H. Mehansho. (2003). "Efficacy Trials of a Micronutrient Dietary Supplement in Schoolchildren and Pregnant Women in Tanzania". *Food and Nutrition Bulletin*, 24: S120-S128.

⁶ Solon F.S, J. N. Sarol A.B.I. Bernardo, H. Mehansho, L.E. Sanchez-Fermin, L.S. Wambangco y K.D. Juhlin. (2003). "Effect of a multiple-micronutrient- fortified fruit powder beverage on the nutrition status, physical fitness, and cognitive performance of schoolchildren in the Philippines". *Food Nutrition Bulletin*, 24:S129-140.

⁷ Grillenberger, M. Charlotte G. Neumann, Suzanne P. Murphy, Nimrod O. Bwibo, Pieter van't Veer, Joseph G. A. J. Hautvast and Clive E. West (2003). "Animal Source Foods to Improve Micronutrient Nutrition and Human Function in Developing Countries", *The Journal of Nutrition*.

⁸ Andang'o, P. E. A., S. J. M. Osendarp, R. Ayah, C. E. West, D. L. Mwaniki, C. A. D. Wolf, R. Kraaijenhagen, F. J. Kok y H. Verhoef (2007). "Efficacy of iron-fortified whole maize flour on iron status of schoolchildren in Kenya: a randomised controlled trial". *Lancet*, 369: 1799 1806.

⁹ Adelman, S., H. Alderman, D. O. Gilligan y J. Konde-Lule (2008a). "The Impact of Alternative Food for Education Programs on Child Nutrition in Northern Uganda". Washington D.C: International Food Policy Research Institute.

¹⁰ Jukes, M. C. H., Drake L., J., Bundy, D. A. P. (2008). "School Health, Nutrition and Education for All: Levelling the Playing Field. Wallingford": *CABI Publishing*.

¹¹ Brooker, S., P. J. Hotez, y D. A. P. Bundy. 2008. "Hookworm-Related Anaemia among Pregnant Women: A Systematic Review." *PLoS Neglected Tropical Diseases* 2 (9): e291.

¹² Gulani, A., C. Nagpal, C. Osmond, y H. P. S. Sachdev. 2007. "Effect of Administration of Intestinal Anthelmintic Drugs on Haemoglobin: Systematic Review of Randomised Controlled Trials." *British Medical Journal* 334 (7603): 1095.

¹³ Sonnino, R. (2007). Local School Meals in East Ayrshire, Scotland: A Case Study. Programa Mundial de Alimentos, Roma.

17. *Vínculos con la primera infancia.* La alimentación escolar antes de los 6 años de edad puede contribuir a que los niños empiecen su ciclo escolar con un buen estado de salud y se abran camino hacia un futuro más prometedor. Más del 50% de la diferencia que se registra en la tasa de mortalidad entre los quintiles más pobres y los quintiles más ricos de la población mundial corresponde a los niños en edad preescolar. Estos niños también sufren el 30% de la carga de morbilidad total en los países pobres. La mala salud y la nutrición deficiente representan barreras adicionales para la educación de estos niños. La alimentación escolar puede considerarse como parte de una secuencia continua y una de las muchas intervenciones posibles en la esfera de la nutrición para apoyar la nutrición de los niños en edad preescolar y de escuela primaria. De hecho, está dirigida principalmente a subsanar las deficiencias nutricionales durante el embarazo, los primeros meses de vida y la primera infancia, que son los años más importantes en cuanto a los efectos inmediatos y a largo plazo sobre la capacidad cognitiva¹⁰. La alimentación escolar no puede reemplazar las intervenciones nutricionales —como las de salud materno-infantil (SMI)—, desde los 6 meses de edad hasta los dos años, ni las intervenciones de alimentación terapéuticas y suplementarias. Sin embargo, la educación y la atención de salud en la escuela preprimaria pueden contrarrestar las deficiencias derivadas de la primera infancia (Educación para Todos, 2009). La alimentación escolar en los establecimientos de preprimaria (de 3 a 5 años de edad) puede considerarse como un instrumento preventivo que también permite compensar la falta de intervenciones entre la primera infancia y la edad correspondiente a la escuela primaria (6-11 años) en los países donde los establecimientos preescolares forman parte del sistema de educación básica. Cuando la alimentación escolar se utiliza como instrumento para prestar asistencia a los niños en edad preescolar, es importante que las comidas en la escuela sean lo más nutritivas posible para contribuir a un crecimiento equilibrado, por lo que se refiere tanto al aumento de estatura como de peso.

La alimentación escolar y la educación

18. Los niños que han recibido una educación se convierten en adultos con más probabilidades de ser capaces de alimentarse a sí mismos y a sus familias. La alimentación escolar ha servido desde hace tiempo como incentivo para que los padres matriculen a sus hijos en la escuela^{17, 18, 19 20, 21} y se aseguren de que los

¹⁴ Grigorenko, E. L., R. J. Sternberg, M. Jukes, K. Alcock, J. Lambo, D. Ngorosho, C. Nokes y D. A. Bundy (2006). "Effects of antiparasitic treatment on dynamically and statically tested cognitive skills over time". *Journal of Applied Developmental Psychology*, 27: 499-526.

¹⁵ Nokes, C., S. M. Grantham-McGregor, A. W. Sawyer, E. S. Cooper, B. A. Robinson y D. A. Bundy (1992). "Moderate to heavy infections of *Trichuris trichiura* affect cognitive function in Jamaican school children, *Parasitology*", 104: 539-547.

¹⁶ Bundy, D. (2005). "School-Based Health and Nutrition Programs". *Food and Nutrition Bulletin*, 26: S186-S192.

¹⁷ Edström, J., H. Lucas, R. Sabates-Wheeler y B. Simwaka (2008). "A Study of the Outcomes of Take-home Ration Food Rations for Orphans and Vulnerable Children in Malawi". Research Report. Nairobi: UNICEF ESARO.

niños asistan a ella con regularidad^{3, 22, 23, 24}. La cuantía de la transferencia de ingresos y los factores relacionados con el mercado del trabajo infantil influirán en el impacto de la alimentación escolar sobre el acceso a la escuela (matrícula, asistencia y permanencia), especialmente en los hogares con un mayor nivel de inseguridad alimentaria.

19. La alimentación escolar en la propia escuela y en forma de raciones para llevar a casa son medios eficaces de orientar los beneficios a grupos específicos. Esto ha demostrado ser particularmente útil para hacer aumentar la matrícula de niñas en lugares donde el acceso a la educación es limitado¹⁷.
20. Proporcionar alimentos que se consumen en la escuela puede aliviar de forma inmediata el hambre a corto plazo, lo cual es de sumo beneficio para el aprendizaje. Los niños que no tienen hambre están más atentos y tienen una mejor capacidad cognitiva^{25,26}. Las raciones deberían servirse tan pronto como sea posible durante la jornada escolar para que los mayores efectos beneficiosos se produzcan mientras los niños están en la escuela. Así pues, el horario de la comida o merienda es importante para saciar el hambre y obtener beneficios cognitivos.
21. Aliviar el hambre inmediata de los niños en la escuela puede contribuir a mejorar los resultados en las pruebas escolares y promover el paso normal de un nivel a otro para completar el ciclo de educación básica^{9,27}.

¹⁸ Gelli, A., U. Meir y F. Espejo (2007). "Does Provision of Food in School Increase Girls' Enrollment? Evidence from Schools in Sub-Saharan Africa". *Food and Nutrition Bulletin*, 28: 149-155.

¹⁹ Ahmed, A. U. (2002). "Food for Education Program in Bangladesh: An Evaluation of Its impact on Educational Attainment and Food Security." División de Consumo de Alimentos y Nutrición, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IIPA), Washington, D.C.

²⁰ Grosh, M., C. del Ninno, E. Tesliuc and A. Ouerghi. (2008a). "For Protection & Promotion: The Design and Implementation of Effective Safety Nets". Washington D.C., Banco Mundial.

²¹ Lazamaniah, A. K.V. Rameshwar Sarma, D. Hanumantha Rao, Ch. Gal Reddy, M. Ravindranath, M. Vishnuvardhan Rao y K. Vijayaraghavan. (1999). "Impact of Mid Day Meal Program in Educational and Nutritional Status of School Children. *Indian Pediatrics*, 36: 1221-1228.

²² Cueto, S., M. Chinen, I. Montes, F. Andrade, y M. Staeheli. (2000). "Educational Impact of a School Breakfast Program in Rural Peru. New Orleans": The American Educational Research Association.

²³ Simeon, D. T., y S. M. Grantham McGregor. (1989). "Effects of Missing Breakfast on the Cognitive Functions of School Children with Differing Nutritional Status". *American Journal of Clinical Nutrition*, 49: 646-653.

²⁴ Lazamaniah, A. K.V. Rameshwar Sarma, D. Hanumantha Rao, Ch. Gal Reddy, M. Ravindranath, M. Vishnuvardhan Rao and K. Vijayaraghavan. (1999) Impact of Mid Day Meal Program in Educational and Nutritional Status of School Children. *Indian Pediatrics*, 36: 1221-1228.

²⁵ Kristjansson E.A., V. Robinson, M. Petticrew, B. MacDonald, J. Krasevec, L. Janzen, T. Greenhalgh, G. Wells J. MacGowan, A. Farmer, B.J. Shea, A. Mayhew, y P. Tugwell. (2007). "School feeding for improving the physical and psychosocial health of disadvantaged students". *Cochrane Database of Systematic Reviews*: 1.

²⁶ Simeon, D. T. (1998). "School Feeding in Jamaica". *American Journal of Clinical Nutrition*, 50: 760s-794s.

²⁷ Adelman, S., D. O. Gilligan y K. Lehrer. (2008b). "How Effective Are Food For Education Programs?: A Critical Assessment of the Evidence From Developing Countries". Washington D.C.: International Food Policy Research Institute, 9.

La alimentación escolar y el género

22. Se ha comprobado que la alimentación escolar contribuye a la educación. Cuando las niñas tienen cierto nivel de educación es más probable que de mayores tengan menos hijos y que éstos estén más sanos, y que encabecen familias que disfrutaran de seguridad alimentaria²⁸. La alimentación escolar elimina las diferencias de género en las escuelas y ayuda a potenciar la capacidad de acción de las mujeres. Además, proporciona a las mujeres una mayor protección frente al VIH y el SIDA y un mayor acceso al mercado laboral. Según un estudio realizado en Uganda, por cada año más de instrucción, se reducen un 6,7%²⁹ las probabilidades de que las niñas contraigan el VIH. La alimentación escolar no sólo cambia las vidas de las muchachas, sino que también cambia las vidas de los hijos que éstas puedan tener en el futuro. Disminuirán las futuras tasas de mortalidad materna e infantil, y las muchachas que tengan un mayor nivel de educación tomarán decisiones mejor fundamentadas. El Banco Mundial estima que un solo año adicional de escolarización entre las niñas reduce la tasa de fecundidad en un 10%³⁰, y que por cada año adicional de escolarización para 1.000 niñas más se evitarían 60 muertes infantiles²⁸.
23. En una evaluación del programa nacional de distribución de comidas a mediodía que se realiza en la India, se llegó a la conclusión de que las niñas que participaban en el programa tenían un 30% más de posibilidades de terminar la escuela primaria³¹. En el Pakistán, en el marco de un programa que proporciona a las niñas una ración mensual de aceite para llevar a casa a condición de que vayan a la escuela, se ha conseguido cambiar la forma de pensar y de actuar de los padres de esas niñas. Antes de que comenzara el programa, el 48% de los hogares no enviaban a la escuela a ninguna de sus hijas; después, iba al colegio al menos una niña de cada hogar. Entre 1998-1999 y 2003-2004 este mismo programa hizo aumentar un 135% la matrícula de niñas en las escuelas que participaban en él, mientras que el incremento fue del 29% en las escuelas que no formaban parte del programa³².
24. Si las comidas escolares se combinan con raciones para llevar a casa, los efectos en las niñas son todavía mayores. Las raciones para llevar a casa atraen a las niñas a la escuela, mantienen su asistencia y mejoran la tasa de paso de un nivel

²⁸ Banco Mundial. (2007). "Girls' Education in the 21st Century", Washington D.C.

²⁹ De Walque, Damien. "How does the impact of an HIV/AIDS information campaign vary with educational attainment? Evidence from rural Uganda". Banco Mundial, 2004.

³⁰ Summers, Lawrence H. (1992). "Educating All the Children", *Policy Research Working Papers Series*, Banco Mundial, Washington, D.C.

³¹ Drèze, J. y Kingdon, G. G. (2001). "School participation in rural India". *Review of Development Economics*, 5:1-24.

³² Programa Mundial de Alimentos. (2005a). "Impact Assessment Study: Assistance to Girls Primary Education in Pakistan". Roma.

a otro, de modo que eliminan efectivamente las disparidades de género en la escuela. En un estudio importante realizado por el PMA se documentaron tasas más elevadas de matrícula de niñas en los niveles superiores de la enseñanza en las escuelas que tenían programas combinados de alimentación en la escuela y raciones para llevar a casa³³. Asimismo, en las escuelas del programa de raciones para llevar a casa de Bangladesh se registró un aumento del 44% en la matrícula de niñas y de 28% en la de niños, mientras que durante el mismo período el aumento de la matrícula en las escuelas que no participaban en el programa fue del 2,5%^{18, 20}.

La alimentación escolar como transferencia de valor

25. Durante los períodos de crisis y de reducción del poder adquisitivo, las familias recurren a menudo a mecanismos de supervivencia negativos, entre los cuales la retirada de los niños de la escuela para ahorrar en gastos de escolaridad y otros gastos conexos³⁴. Los programas de alimentación escolar pueden contribuir a salvaguardar las inversiones de los hogares en educación al ayudar a sufragar algunos de los gastos que supone la escolarización, a alentar a los padres a matricular a sus hijos en la escuela y a asegurarse de que asistan a ella regularmente y de que sigan en ella hasta completar el ciclo educativo. Esto ayuda a que los niños estén protegidos del riesgo que supone el trabajo infantil (tanto en el sector estructurado como en el no estructurado) y facilita su integración social³⁵.
26. La alimentación escolar es una red de protección social bien reconocida que aporta una considerable transferencia de valor —se estima que las solas comidas escolares representan un 11% de los ingresos del hogar³⁶— para los hogares con niños matriculados en la escuela o, potencialmente, para los que tienen niños en edad escolar. La transferencia de valor que supone la alimentación escolar libera recursos de los hogares y les permite así aumentar la disponibilidad de alimentos e invertir en bienes productivos, con lo que mejoran sus medios de subsistencia, su nutrición y su educación.
27. La transferencia de valor equivale al valor de los alimentos que se distribuyen al niño en la escuela, al valor de las raciones para llevar a casa, o a la combinación de ambos valores. La alimentación escolar también alivia el hambre a corto plazo al tiempo que favorece la consecución de los objetivos a más largo plazo en materia de logros académicos y de mejora de la nutrición y

³³ Gelli, A., U. Meir y F. Espejo. (2006). "Supporting Girls' Education". Roma, Programa Mundial de Alimentos.

³⁴ Banco Mundial. (2009). "Averting a Human Crisis During The Global Downturn". Conference Edition. Washington D.C.

³⁵ Paruzzolo, S. (2009). "The Impact of Programs Relating to Child Labor Prevention and Children's Protection, UCW- Understanding Children's Work", Organización Internacional del Trabajo, UNICEF, Banco Mundial.

³⁶ Grosh, M., C. del Ninno, E. Tesliuc y A. Ouerghi. (2008a). "For Protection & Promotion: The Design and Implementaion of Effective Safety Nets". Washington D.C.: Banco Mundial.

la salud. El suministro de alimentos sirve como incentivo para que esos hogares manden a sus niños a la escuela y aseguren que sigan asistiendo a ella.

28. Las transferencias de valor de la alimentación escolar tienen el potencial de hacer aumentar los niveles de matrícula escolar y de asistencia a la escuela durante períodos en que las familias afectadas por la inseguridad alimentaria y con un bajo poder adquisitivo podrían correr el riesgo de recurrir a estrategias de supervivencia negativas, como sacar a los niños de la escuela.

Definición de red de protección social

Las redes de protección social son un subconjunto de sistemas de protección social más amplios. Las redes de protección social generalmente abarcan transferencias no contributivas en efectivo o en especie, que pueden estar o no sujetas a condiciones (como pueden ser las transferencias de efectivo sujetas a condiciones, la alimentación escolar, las actividades de alimentos por trabajo, de dinero por trabajo, y los cupones para alimentos), e intervenciones de otro tipo para mejorar el acceso a los alimentos y a los artículos básicos esenciales, como los subsidios a los precios. Según los objetivos del programa y las características del diseño, las redes de protección social pueden generar diversos efectos directos, como mejoras en la nutrición y en la educación, o transferencias de ingresos a hogares seleccionados.

Fuente: PMA (2004^a). Documento de política sobre el PMA y las redes de seguridad basadas en la ayuda alimentaria.

29. Las raciones para llevar a casa son el mejor vehículo para maximizar los beneficios que ofrecen las redes de protección social basadas en la alimentación escolar, ya que el valor y el impacto de la transferencia de valor no se limitan más a los beneficios derivados de la ración de alimentos que el niño consume en la escuela. Las raciones para llevar a casa pueden orientarse más fácilmente a grupos específicos que tal vez estén más necesitados de apoyo, como las muchachas, los huérfanos y otros niños vulnerables de edad escolar, y posiblemente a otros miembros de sus hogares.

La alimentación escolar como plataforma que proporciona beneficios socioeconómicos más generales

30. La alimentación escolar alcanza su máximo nivel de eficacia cuando forma parte de un conjunto más amplio de medidas que se aplican en la escuela en materia de salud y nutrición, y puede servir como plataforma que permita establecer vínculos con otras intervenciones para lograr efectos adicionales en el ámbito del desarrollo, entre los que figuran los siguientes:
- **Fortalecimiento de las economías locales mediante las compras en el lugar:** Los alimentos que se cultivan y preparan a nivel local, que son agradables para los niños y repercuten en su estado nutricional y de aprendizaje, son vitales para que los beneficios superen el ámbito escolar y lleguen a la comunidad local³. Cuando los productos se compran y

elaboran a nivel local, los vínculos que se establecen pueden tener importantes efectos en el desarrollo económico, como es el aumento de los ingresos de los agricultores. Los países de ingresos medianos y altos aplican planes de compras a nivel local que han demostrado ser beneficiosos para las economías locales¹³. Se ha demostrado que las compras a nivel local a través de programas de estímulo económico y como respuesta a catástrofes naturales en determinados países hacen aumentar las ventas de los agricultores locales³⁷. En un estudio de elaboración de modelos realizado en Kenya se estimó que los ingresos agrícolas anuales a nivel local aumentarían en 50 dólares por cada pequeño agricultor si el maíz para el programa de alimentación escolar se comprara a nivel local³⁸. En general, la conclusión es que los programas de alimentación escolar basados en el abastecimiento local tienen un impacto positivo en el crecimiento agrícola³⁹.

- **Aumento de las oportunidades de desarrollo:** Los programas de alimentación escolar pueden servir como plataforma para que el gobierno y los asociados introduzcan en las escuelas intervenciones en ámbitos como la infraestructura básica (agua potable y saneamiento), los programas de nutrición, salud e higiene, y las tecnologías y prácticas favorables para el medio ambiente (cocinas que utilizan poco combustible, parcelas de bosque y huertos didácticos en las escuelas).
- **La alimentación escolar, una buena inversión:** En el marco de un examen de los costos y beneficios económicos emprendido conjuntamente en Kenya y Laos en 2009, el Boston Consulting Group y el PMA compararon los costos correspondientes al diseño, la realización y la ejecución de intervenciones de alimentación escolar y las ventajas derivadas de los tres principales efectos de estas intervenciones: el mayor nivel de educación, la mejora de la nutrición y la salud y la transferencia de valor a favor de los beneficiarios.

31. Las conclusiones del estudio han revelado que la alimentación escolar mejora la matrícula, la asistencia y las facultades cognitivas, reduce el abandono escolar y la morbilidad y aumenta la sensibilización frente a las enfermedades. Todos estos factores dan lugar a un incremento de los sueldos y una prolongación de la vida productiva, todo lo cual, combinado, se traduce en un aumento de los ingresos que se perciben durante toda la vida. Las comidas consumidas en la

³⁷ Bundy, D., C. Burbano, M. Grosh, A. Gelli, M. Jukes, y L. Drake. (2009). "Rethinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development and the Education Sector". Directions in Development, Banco Mundial, Washington D.C.

³⁸ Brinkman, H. J., N. Aberman, M. Baissas, D. Calef, C. Gingerich, L. Subran, A. Gelli, M. Sharma y A. Stoppa (2007). "Home-grown school feeding to support local farmers in Africa". Documento presentado al Programa Mundial de Alimentos.

³⁹ Devereux, S., R. Sabates-Wheeler, B. Guenther, A. Dorward, C. Poulton y R. Al-Hassan. (2008). "Linking Social Protection and Support to Small Farmer Development". FAO.

escuela y las raciones para llevar a casa producen ahorros en los hogares, lo que puede generar un aumento del rendimiento de las inversiones. Este análisis ha destacado asimismo las relaciones de fortalecimiento mutuo y de multiplicación entre los diferentes efectos por los cuales la alimentación escolar resulta ser una intervención insustituible: El estudio llega a dos conclusiones: invertir en alimentación escolar genera un valor económico considerable, y la alimentación escolar constituye una red de protección social basada en la interdependencia de los distintos efectos, en cuyo ámbito se combinan beneficios a corto, medio a largo plazo.

EL PMA Y LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR

32. Durante más de 45 años, el PMA ha ejecutado programas de alimentación escolar en contextos muy diversos: desde la aparición de una emergencia hasta situaciones de socorro prolongado y posteriores a una crisis o aún en entornos estables.
33. La amplia presencia sobre el terreno del PMA hasta en las regiones más aisladas del mundo, junto a su reconocida capacidad en materia de política, diseño y gestión de programas, logística y compras, han convertido al Programa en el mayor organismo mundial de coordinación de programas de alimentación escolar. El PMA ha establecido buenas relaciones con los gobiernos y ha logrado el compromiso de éstos por lo que se refiere al apoyo a los programas de alimentación escolar, y cuenta con una red bien establecida de asociados cooperantes.

LA VISIÓN DEL PMA

34. La visión del PMA es reducir el hambre entre los escolares para que ésta no siga obstaculizando su desarrollo humano.

LA FUNCIÓN DEL PMA

35. La función de apoyo del PMA a la alimentación escolar en cada país variará con arreglo a la fase en que se encuentre el programa de alimentación escolar del país de que se trate (véanse las fases de transición en el Anexo II). El PMA se encarga de lo siguiente:
 - *Promoción y asesoramiento:* El PMA promueve los programas de alimentación escolar ante gobiernos, donantes y otros interesados, y asesora a los gobiernos sobre la alimentación escolar como forma eficaz de contribuir a resolver el problema del hambre contribuyendo a la vez a que se cumplan las prioridades de los gobiernos en materia de reducción del hambre y la pobreza y de mejora de la educación, la nutrición y la salud.
 - *Apoyo a la coordinación:* El PMA apoya a los gobiernos en la coordinación de las estrategias nacionales de alimentación escolar a través de la participación de los distintos interesados para garantizar que a nivel

nacional se aplique a los programas de alimentación escolar un enfoque eficaz que contribuya a reducir el hambre y la pobreza y a establecer vínculos para mejorar la nutrición y la salud de los escolares.

- *Desarrollo de la capacidad y apoyo técnico para garantizar la sostenibilidad:* El PMA presta apoyo técnico multisectorial a fin de fortalecer la capacidad de los gobiernos para emprender programas de alimentación escolar y cumplir normas acordadas en materia de diseño y ejecución que contribuyan a que esos programas sean sostenibles y asequibles y a que pueda ampliarse su alcance.
- *Apoyo a la ejecución:* El PMA apoya la ejecución nacional de los programas de alimentación escolar.
- *Financiación y movilización de recursos:* El PMA moviliza recursos y contribuye a financiar los programas nacionales de alimentación escolar.
- *Relaciones de asociación:* El PMA colabora con gobiernos y asociados para apoyar la ampliación a nivel nacional de los programas de alimentación escolar a fin de que lleguen a las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad.
- *Una base de conocimientos:* El PMA sirve como base mundial de conocimientos en materia de mejores prácticas e investigación para los gobiernos de los países y la comunidad internacional y en apoyo del intercambio de información y el aprendizaje.
- *Una gestión basada en los resultados:* El PMA efectúa el seguimiento de las actividades planificadas y evalúa los resultados previstos, y utiliza la información obtenida para facilitar la adopción de decisiones, extraer enseñanzas de la experiencia, rendir cuentas y presentar informes.

¿CÓMO SELECCIONA EL PMA A SUS BENEFICIARIOS?

36. Por medio de la alimentación escolar se logra atender a los niños más necesitados de las escuelas. Los niños que no asisten a la escuela no se benefician de estas actividades, las cuales, sin embargo, se vuelven un incentivo para que ellos se sientan atraídos por la escuela.
37. El PMA apoya la ejecución de programas de alimentación escolar en los países más pobres seleccionando a los grupos más vulnerables con arreglo a los indicadores relativos a la inseguridad alimentaria, la pobreza, el bajo nivel de educación y nutrición y en función de los problemas relacionados con el género.
38. La alimentación escolar es un instrumento de protección social particularmente eficaz cuando se dirige de manera cuidadosa a las personas más pobres. La selección con arreglo a criterios geográficos es el punto de partida para elegir las escuelas que permiten llegar a los niños vulnerables y afectados por el hambre. La función que puede desempeñar la alimentación escolar se determina mediante un análisis de la seguridad alimentaria y la pobreza y una

evaluación detenida del hambre, la educación, la nutrición y los problemas relacionados con la salud.

39. La selección con arreglo a criterios geográficos a nivel subnacional permite identificar las zonas con mayores niveles de inseguridad alimentaria y malnutrición y con más problemas en materia de educación (un número elevado de niños que no van a la escuela, niveles de matrícula muy distintos según los géneros y el nivel social, baja tasa de permanencia de las niñas en la escuela, etc.).
40. Durante la fase de diseño de los programas es posible que tengan que utilizarse otros criterios en materia de inseguridad alimentaria, desnutrición y educación para determinar las zonas del país donde la alimentación escolar es más necesaria, o para orientar la ayuda a grupos vulnerables específicos, como por ejemplo los huérfanos a causa del VIH y el SIDA o los niños que trabajan.
41. Cuando se trata de seleccionar grupos específicos a los que orientar los programas de alimentación escolar en las zonas urbanas, estimar cuáles son las escuelas afectadas por la inseguridad alimentaria en una zona densamente poblada, desalentar la migración de una escuela a otra y resolver la cuestión del almacenamiento seguro son procesos difíciles y que presentan muchos desafíos. No obstante, la alimentación escolar como red de protección social es pertinente en contextos urbanos y proporciona beneficios educativos y nutricionales. El PMA está elaborando directrices de selección de grupos específicos para llegar a los habitantes más pobres y vulnerables de estas zonas.
42. Normalmente deberían seleccionarse todas las escuelas de las zonas afectadas por la inseguridad alimentaria para evitar que los niños sean trasladados de una escuela a otra. Todos los niños de las escuelas donde se realizan programas de alimentación escolar deben incluirse en el programa para evitar la estigmatización y por razones prácticas. Así pues, el PMA selecciona las zonas con mayor necesidad y no a personas concretas.

¿EN QUÉ CONTEXTOS DEBERÍAN LLEVARSE A CABO LAS INICIATIVAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR?

43. La alimentación escolar puede realizarse en la fase inicial de una crisis o situación de emergencia; en contextos posteriores a conflictos y catástrofes, o en situaciones de transición, y aún en entornos estables. En todos los contextos, los programas de alimentación escolar tienen el potencial de actuar a algún nivel como red de protección social al aportar transferencias de ingresos y mejorar la educación y la nutrición. El diseño de los programas, que contendrá metas específicas en cuanto a los productos y los efectos, se adaptará a cada contexto. Las ocho normas de calidad, que figuran en el Anexo I, son pertinentes para todos los contextos en los que se realizan programas de alimentación escolar y deben considerarse como objetivos de referencia hacia los cuales ir avanzando.

La alimentación escolar como red de protección social en situaciones de emergencia y de crisis prolongada

44. Cuando se responde a crisis complejas, tal vez sea necesario establecer o reformular las intervenciones de protección social y de establecimiento de redes para ese fin, como puede ser la alimentación escolar, para que se atiendan nuevas necesidades de forma temporal. Por ejemplo, es posible que sea necesario proporcionar raciones para llevar a casa o comidas en la escuela durante todo un período de vulnerabilidad, independientemente del calendario escolar.
45. La alimentación escolar durante períodos de emergencia constituye una red de protección social ampliada para los niños y sus familias que se hayan visto gravemente afectados por las crisis. La alimentación escolar alienta a los niños a permanecer en la escuela mientras que presta cierto grado de asistencia a los hogares gracias a la transferencia de valor en forma de alimentos, siempre que los niños asistan a las clases. Según la Red interinstitucional para la educación en situaciones de emergencia (INEE), el apoyo a la educación durante una crisis grave puede dar un sentido de orden y normalidad y proteger contra daños, secuestros o reclusión por parte de grupos armados. Asimismo, crea capital social y cohesión.
46. Durante las emergencias, el PMA trabaja a través de módulos de educación, cuando éstos están activados, y en coordinación con asociados —la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), las ONG— para contribuir a que las necesidades de los niños determinadas mediante evaluaciones queden atendidas durante las situaciones de emergencia.

La alimentación escolar, red de protección social para apoyar los mecanismos de supervivencia y evitar que se adopten mecanismos de supervivencia negativos

47. La alimentación escolar puede ayudar a las comunidades a fortalecer su seguridad alimentaria y nutricional básica. El carácter complejo de las decisiones relativas a la seguridad alimentaria y la escolarización que se adoptan en los hogares vulnerables requiere que se aplique un enfoque matizado en el diseño de las intervenciones destinadas a ofrecer una red de protección social que resuelva el problema de las variaciones estacionales y sus efectos en el acceso a la educación. Por ejemplo, los programas de alimentación escolar son un instrumento eficaz para combatir el hambre y responder a las variaciones estacionales mediante iniciativas como el suministro de raciones para llevar a casa que sólo se entregan cuando las niñas asisten a la escuela durante la cosecha o las estaciones de carestía.

La alimentación escolar, red de protección social en situaciones posteriores a un conflicto o una catástrofe o en situaciones de transición

48. Los programas de alimentación escolar pueden actuar como red de protección social en contextos de recuperación, ya que permiten restaurar el sistema educativo mediante intervenciones como campañas de “vuelta a la escuela” después de los conflictos, que lleguen a los niños desplazados internamente y apoyen la desmilitarización de los niños; alientan el regreso a los lugares de origen de las personas desplazadas dentro del propio país y los refugiados, ya que indican que los servicios básicos funcionan y que por lo tanto es seguro volver a casa; promueven la vuelta a la normalidad para los niños, y hacen mejorar la cohesión social y la integración en grupos de personas afines tras períodos de trastornos.

La alimentación escolar, red de protección social en situaciones de hambre crónica

49. En situaciones más estables, los programas de alimentación escolar deberían ir convirtiéndose en una red de protección social cada vez más exhaustiva en el marco de las políticas y estrategias gubernamentales de alivio del hambre y la pobreza. Cuando los programas de alimentación escolar se integran en el marco institucional nacional, aumenta considerablemente su influencia para atender las necesidades de nutrición, salud y educación de los niños.

¿A QUIÉN ATIENDE EL PMA MEDIANTE LOS PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR?

50. En las zonas geográficas seleccionadas, los programas de alimentación escolar pueden atender las necesidades de las siguientes categorías de beneficiarios:
- *Niños matriculados en escuelas primarias diurnas* - El principal canal que se utiliza en los programas apoyados por el PMA son las escuelas primarias diurnas oficiales que reciben apoyo del gobierno.
 - *Niños matriculados en escuelas de párvulos* - Los niños pueden recibir apoyo en centros de desarrollo de la primera infancia, guarderías, jardines de infancia y otras instituciones que cumplan unos niveles mínimos de calidad y ofrezcan actividades educativas en el marco del programa de educación básica del gobierno.
 - *Niños matriculados en escuelas secundarias diurnas* - Los alumnos de las escuelas secundarias pueden recibir asistencia en lugares donde estas escuelas atienden las necesidades de grupos claramente identificados de población vulnerable con problemas graves de acceso a la educación o de aprendizaje. Por ejemplo, pueden ofrecerse raciones para llevar a casa para alentar la asistencia de las niñas a las escuelas secundarias de primer nivel.
 - *Niños que están en internados de nivel primario y secundario* - El apoyo de alimentación escolar para los alumnos de internados está limitado a las instituciones que atienden a grupos de población vulnerable claramente

identificados y que, de no ser por esas instituciones, no tendrían acceso a la educación.

- *Niños que participan en programas de aprendizaje no oficiales* - Niños en edad escolar a los que no llega el sistema educativo académico (como los niños de la calle y los ex niños soldados) pueden recibir la asistencia de los programas de alimentación escolar si el programa de educación no académica es equivalente al de la educación básica académica.
- *Cocineros y maestros* - Por razones prácticas, los cocineros y maestros pueden consumir una comida en la escuela. Esta cuestión debe ser acordada a nivel nacional entre el PMA y los gobiernos. La entrega a los maestros de raciones para llevar a casa como incentivo se realiza en raras ocasiones y debería formar parte de una estrategia acordada con los gobiernos y los donantes del sector de la educación que establezca un marco cronológico claro. La entrega de estas raciones solamente debería ofrecerse como último recurso cuando no haya otra fuente de remuneración posible para los maestros.

DESARROLLO DE LA CAPACIDAD PARA ALCANZAR LA SOSTENIBILIDAD

El desarrollo de la capacidad gubernamental y la transición hacia la apropiación por parte de los gobiernos

51. Los programas de alimentación escolar bien diseñados son sostenibles. Durante los últimos 45 años, el PMA ha puesto en marcha programas de alimentación escolar en 42 países, de los cuales 31 todavía ofrecen en cierta medida esos programas. Entre esos países figuran el Brasil y la India, donde se llevan a cabo los dos programas de nutrición escolar de mayores dimensiones del mundo. Más recientemente, el Ecuador, El Salvador y el Perú han pasado de recibir financiación de fuentes externas a dar apoyo financiado a escala nacional.
52. Si bien es poco probable que a corto plazo los países más pobres puedan permitirse financiar por completo sus programas de alimentación escolar, si se les ofrecen el apoyo y el asesoramiento adecuados deberían poder aspirar a alcanzar ese objetivo con el tiempo. Actividades de investigación recientes realizadas por el Banco Mundial y el PMA demuestran que la alimentación escolar va pasando a ser relativamente más económica, y más asequible, a medida que los países van desarrollándose³⁷.
53. El proceso de alcanzar la sostenibilidad requiere tiempo, y los programas de alimentación escolar pasan por muchas fases (Anexo II). El PMA se asegurará de que en sus programas se incluyan los cuatro criterios impulsores de la sostenibilidad (Anexo I).
54. El PMA se asegurará de que todos los programas prevean una estrategia para la transición que especifique claramente la forma en que el PMA y los gobiernos colaborarán con el fin de establecer los elementos necesarios para

que el programa de alimentación escolar sea sostenible. La estrategia se basará en una evaluación completa y tendrá en cuenta la capacidad técnica y financiera de los países y las posibilidades de ampliación de esos recursos y capacidades. La estrategia deberá indicar objetivos, metas y criterios de referencia claros y realistas y definir un calendario que establezca los ámbitos de actuación y responsabilidad para que el gobierno se haga cargo con el tiempo de las actividades.

55. Siempre que un gobierno solicite su apoyo, el PMA seguirá realizando actividades de alimentación escolar hasta que ese propio gobierno tenga la capacidad técnica y financiera necesaria para administrar y ejecutar de manera satisfactoria su propio programa de alimentación escolar.
56. Aunque es importante fomentar la capacidad y facilitar el proceso de transición temprana, puede ocurrir que en realidad el apoyo del PMA a la ejecución se mantenga y que ésta se realice de forma coordinada y paralela con programas ejecutados por ONG o por los gobiernos durante varios años, hasta que la capacidad gubernamental en materia de financiación y ejecución se haya ampliado suficientemente como para que los gobiernos puedan hacerse cargo de esos programas. El PMA colaborará con los gobiernos con objeto de armonizar todos los programas de alimentación escolar que se ejecuten en sus territorios.
57. El apoyo técnico multisectorial y el desarrollo de la capacidad son particularmente importantes durante todo el período de ejecución del proyecto de alimentación escolar, durante la fase de retirada progresiva y después de esa fase, para garantizar que los conocimientos especializados se transfieran adecuadamente y que los beneficios se mantengan de forma prolongada cuando finalice la asistencia externa (Anexo V). Las actividades de capacitación en las que participan los líderes de las comunidades y los funcionarios gubernamentales permiten crear distintos ámbitos de capacidad a todos los niveles para que los programas de alimentación escolar se gestionen con eficiencia. El objetivo del PMA es colaborar con los gobiernos para fortalecer la capacidad.
58. Las compras locales de productos destinados a los programas de alimentación escolar son un instrumento importante para asegurar la sostenibilidad y el traspaso de responsabilidades. Vincular los programas de alimentación escolar con la producción local —incluida la capacidad local de molienda y enriquecimiento de los alimentos— es beneficioso para los niños, los pequeños agricultores y las economías locales. El PMA tiene el objetivo de crear sinergias entre los programas de alimentación escolar y otros programas sociales y agrícolas con el fin de atender las necesidades educacionales de los niños, al mismo tiempo que apoya el desarrollo agrícola y económico.

59. A medida que el PMA vaya reforzando su apoyo a los programas nacionales de alimentación escolar, pasando de la ayuda alimentaria a la asistencia alimentaria y ampliando su conjunto de instrumentos de alimentación escolar, aumentarán las posibilidades de utilizar recursos en efectivo para apoyar a los gobiernos en la elaboración de otros modelos. Es preciso estudiar distintos modelos —centralizados, descentralizados o basados en la subcontratación de los servicios— y adaptarlos luego a cada contexto. El PMA ayudará a los gobiernos nacionales a estudiar la eficacia de los posibles modelos de ejecución, que se resumen en el cuadro siguiente.

Modelos de alimentación escolar	Descripción
Centralizado	Los alimentos se importan o compran de forma centralizada para distribuirlos a las escuelas; los programas de alimentación escolar tradicionales utilizan este modelo.
Descentralizado	El gobierno central transfiere los fondos a las autoridades locales, que se encargan de contratar a los proveedores de alimentos para las comidas escolares.
Basado en las escuelas	Las escuelas reciben efectivo o cupones para alimentos del gobierno o de otras entidades para comprar alimentos en los mercados o a los agricultores o cooperativas.
Basado en las comunidades	En las comunidades que pueden permitirse proporcionar alimentos a las escuelas, se manda los niños a la escuela con un almuerzo preparado o se paga a las escuelas para que éstas suministren las comidas.
Combinado	Las combinaciones de modelos pueden servir para atender las necesidades en distintos contextos.

ASOCIACIONES

60. Es crucial establecer asociaciones con todas las partes interesadas para ofrecer a los niños educación, servicios de salud escolar y nutrición. El PMA es plenamente consciente de que la alimentación puede tener un efecto importante en la vida de los niños sólo si forma parte de un conjunto de intervenciones en las esferas de la educación, la salud y la nutrición. Existe un consenso generalizado acerca de que la distribución de alimentos ha de ir acompañada de intervenciones complementarias que aumenten el impacto de los programas de alimentación escolar y ha de estar vinculada a la producción local para asegurar en la mayor medida posible la sostenibilidad de las actividades. El PMA ha refrendado los principios del programa denominado “Centrar los recursos en una salud escolar eficaz” (FRESH) y del conjunto básico de servicios, con arreglo a los cuales se recomienda y reafirma la validez de integrar las intervenciones de salud y nutrición en las escuelas.

61. **Gobierno:** El PMA colaborará con los gobiernos nacionales y les prestará apoyo para ejecutar intervenciones de alimentación escolar de buena calidad en un programa nacional de salud y nutrición en las escuelas. El PMA apoyará los mecanismos de coordinación de los gobiernos para colaborar con otros interesados en las esferas de la educación básica, la salud y la nutrición con el fin de intervenir en el marco de un enfoque holístico. El PMA apoyará a los gobiernos para que procuren establecer contactos con el sector privado y estudien las posibilidades de cooperación Sur-Sur con objeto de aumentar la capacidad de los países.
62. **Órganos y redes regionales:** El PMA prestará apoyo a los órganos regionales y a los comités y redes regionales de salud y nutrición escolar y colaborará con ellos para lograr la participación de los interesados y agentes principales en las operaciones de alimentación escolar. Promoverá en particular la asociación ya establecida con la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) para vincular la alimentación escolar y la producción local.
63. **Banco Mundial:** La asociación estratégica entre el Banco Mundial y el PMA ha seguido intensificándose a raíz de la publicación, en junio de 2009, de la obra titulada *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets and the Education Sector*. El PMA colaborará con el Banco Mundial en el marco de una estrategia de investigación común y mediante la prestación de apoyo técnico en materia de alimentación escolar a los países más necesitados. El Banco Mundial y el Programa tratarán asimismo de unir sus fuerzas para ampliar los programas de alimentación escolar en los países de bajos ingresos que experimentan disturbios sociales provocados por la crisis mundial actual, en los que se registra cierta demanda de este tipo de intervenciones.
64. **Organismos de las Naciones Unidas y ONG asociadas:** El PMA seguirá colaborando con el UNICEF, la ACNUR, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la OMS, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y sus principales ONG asociadas en cuestiones de alimentación escolar, es decir: Visión Mundial Internacional, Servicios Católicos de Socorro, Consejo Noruego para los Refugiado, Cooperativa de Asistencia y Auxilio a Cualquier Parte del Mundo (CARE International) y Joint Aid Management.
65. El PMA es miembro del **Comité Permanente de Nutrición** y preside el Grupo de trabajo sobre la nutrición de los niños en edad escolar, que intercambia información sobre los hechos más recientes, los programas e las innovaciones en este ámbito.
66. El PMA seguirá participando activamente la Iniciativa Acelerada de Educación para Todos, un acuerdo entre donantes diseñado para asegurar que los países que tienen buenas políticas de educación y aplican planes educativos acordados reciban de los donantes una financiación suficiente y previsible.

67. El PMA es un miembro activo del módulo de acción agrupada en materia de educación en el marco de las intervenciones de asistencia humanitaria en emergencias y forma parte de la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE), que ofrece un marco para establecer asociaciones.
68. El PMA seguirá ampliando su asociación con Clinton Global Initiative, las organizaciones Deworm the World, Feed the Children, Global Child Nutrition Foundation, la Fundación Bill y Melinda Gates y Partnership for Child Development del Imperial College of London, y fortalecerá su colaboración con instituciones académicas y de investigación como el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA).
69. El PMA procurará establecer vínculos firmes con el sector privado en sus actividades de alimentación escolar. El sector privado es una posible fuente de recursos para mantener la alimentación escolar, especialmente cuando finaliza la asistencia de los donantes externos, y puede suministrar apoyo técnico, soluciones a los problemas y actividades de promoción. En particular, el PMA seguirá cultivando sus satisfactorias relaciones de asociación con las siguientes entidades del sector privado: TNT, UNILEVER, Yum! Brands, DSM y BCG.
70. **Comunidades:** La participación de la comunidad en general se integrará en los programas siempre que sea posible, de modo que las comunidades se conviertan en participantes activos. Las asociaciones con interesados locales como los municipios, los grupos de mujeres y las asociaciones de jóvenes son un elemento que tiene mucha fuerza cuando se trata de abogar ante los gobiernos en favor de programas de alimentación escolar sostenibles. Hay que procurar no sobrecargar a las comunidades, especialmente en situaciones de crisis o posteriores a una crisis. La gestión de los programas del PMA deberá realizarse de forma conjunta por comités de padres, y el PMA alienta especialmente la plena participación de las mujeres en esos comités (deberían ser mujeres por lo menos el 50% de los miembros de esos comités).

PRINCIPIOS DE DISEÑO Y EJECUCIÓN QUE EL PMA APLICA A LOS PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR

71. En el diseño y la ejecución de programas de alimentación escolar, el PMA se guiará por las ocho normas que figuran en el Anexo I: i) estrategias para el logro de la sostenibilidad; ii) plena armonización con los marcos de políticas nacionales; iii) estabilidad en la financiación y presupuestación; iv) programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades; v) solidez de los arreglos institucionales y de ejecución; vi) estrategias de producción y abastecimiento local; vii) asociaciones y coordinación intersectorial sólidas, y viii) intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación.

72. Para todos los programas de alimentación escolar apoyados por el PMA se llevará a cabo un proceso obligatorio de consultas, coordinación, evaluación y diseño, cuyas etapas, que se describen en el Anexo III, no deben llevarse a cabo necesariamente en un orden secuencial.
73. El PMA hará lo posible para asegurar que se proporcionen a las escuelas alimentos de calidad adecuada, en cantidad suficiente y en el momento oportuno.
74. El PMA ayudará a los gobiernos nacionales a establecer una coordinación con las partes interesadas en la prestación del conjunto básico de servicios, que es un conjunto económico de intervenciones destinadas a mejorar la salud y la nutrición de los niños en edad escolar. Este conjunto básico abarca: i) educación básica; ii) alimentación escolar; iii) promoción de la educación de las niñas; iv) agua potable y letrinas higiénicas; v) educación en materia de salud, nutrición e higiene; vi) tratamientos antihelmínticos sistemáticos; vii) suplementos de micronutrientes; viii) educación en materia de VIH y SIDA; ix) apoyo psicosocial; x) prevención del paludismo; xi) huertos escolares, y xii) cocinas mejoradas y arboledas.
75. El PMA se asegurará de que las comidas escolares sean nutritivas y, cuando sea necesario, las enriquecerá y garantizará que se sirvan en el momento más oportuno del día para tener el mayor impacto.
76. El PMA se asegurará de que la alimentación escolar esté vinculada con un programa de tratamiento antihelmíntico en las zonas con elevada prevalencia de infestaciones helmínticas.
77. El PMA prestará apoyo a las intervenciones de alimentación escolar sólo a condición de que se disponga de los elementos básicos indispensables para realizar un programa de este tipo: material e instalaciones necesarios para cocinar y almacenar los alimentos, y posibilidad de acceder a la escuela para entregar los productos y para fines de seguimiento.
78. El PMA, como cuestión prioritaria, tratará de garantizar que se proporcione a las escuelas agua apta para cocinar las comidas escolares. Además, entre sus prioridades figurará también la necesidad de vigilar por que las escuelas dispongan de cocinas que consuman poco combustible a fin de reducir la cantidad de leña que se utiliza para preparar las comidas y las emisiones de bióxido de carbono. A petición del gobierno, y en caso de que no se pueda recurrir a otros asociados, el PMA prestará apoyo a esas actividades complementarias mediante sus programas, y asegurará una calidad técnica satisfactoria.
79. Los programas del PMA pueden incluir también —en caso de que se disponga de la financiación necesaria— la prestación de apoyo a otras actividades complementarias, por ejemplo las de construcción o reconstrucción de las

instalaciones básica para cocinar y almacenar los alimentos y de la infraestructura escolar; el establecimiento de arboledas en las escuelas; la creación de barreras de seguridad; la creación de actividades generadoras de ingresos, y la construcción de caminos de acceso.

80. El PMA apoya la creación de huertos escolares principalmente como instrumentos de aprendizaje para los niños. En algunos casos los huertos pueden contribuir a complementar las comidas escolares, pero no podrán proporcionar todos los productos necesarios cuando el PMA se haya retirado.
81. El PMA asegurará que la canasta de alimentos sea de la mejor calidad posible teniendo en cuenta las circunstancias, los objetivos específicos para cada país, las costumbres culturales locales, los gustos en materia de alimentación, y la disponibilidad de alimentos locales y productos nutritivos nuevos.
82. El PMA vigilará por que se establezcan sistemas adecuados de seguimiento y realizará visitas de seguimiento periódicas y frecuentes para garantizar una cobertura representativa. Se informará de todas las irregularidades y problemas que se observen para que se tomen medidas inmediatas al respecto y se efectúe el seguimiento de esas cuestiones.
83. Los programas de alimentación escolar del PMA se ajustan a los objetivos de la política del PMA en materia de género para 2009, que son acordes con los expuestos en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas y se basan en los Compromisos ampliados relativos a la mujer del PMA. Los programas de alimentación escolar del PMA promueven la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer como forma eficaz de luchar contra el hambre y estimular el desarrollo sostenible. Cuando en los niveles de matrícula y asistencia se registren disparidades de género del 15% o superiores en las escuelas primarias, y del 25% o superiores en las escuelas secundarias a nivel de los distritos o a otros niveles subnacionales, el PMA ofrecerá incentivos a las niñas (y los niños huérfanos) en forma de raciones para llevar a casa.
84. El PMA cumple las normas en materia de educación para situaciones de emergencia —como las normas mínimas para la enseñanza en situaciones de emergencia, crisis crónicas y primeras etapas en los procesos de reconstrucción elaboradas por la INEE—, y aboga por que los asociados también lo hagan.
85. En algunos países, por ejemplo los que ya no son menos adelantados ni de bajos ingresos y con déficit de alimentos y donde el gobierno se ha hecho cargo de la alimentación escolar, el PMA desempeñará la función de proveedor de servicios para los programas de alimentación escolar administrados por el gobierno. El Programa podrá, por ejemplo, prestar apoyo en las esferas de la logística, las compras y el seguimiento, a condición de que el gobierno acepte que se aplique el principio de recuperación total de los costos, incluidos todos los costos generales del PMA.

86. Durante situaciones de crisis, los programas de alimentación escolar pueden servir como centros de distribución en el marco de una respuesta humanitaria más amplia. Esta función no se considera parte de la alimentación escolar, ya que la distribución de asistencia no está vinculada con la obligatoriedad de que los niños asistan a la escuela, pero de todos modos sigue siendo una opción para prestar apoyo a las comunidades durante situaciones de crisis.

SEGUIMIENTO, EVALUACIÓN Y MEDICIÓN DE LOS RESULTADOS

87. Para comprender de qué forma los niños, sus familias y las comunidades se benefician de la alimentación escolar y otras actividades conexas es fundamental disponer de información sobre los resultados de las intervenciones. Cuando las actividades de seguimiento y evaluación se integran en un marco de resultados desde la fase de diseño, es posible recopilar información cualitativa y cuantitativa por conducto de los asociados y participantes, empezando por los datos de referencia.
88. Para la medición de los resultados es esencial que los objetivos estén claramente definidos y haya metas concretas. El establecimiento de un conjunto de indicadores de resultados permite el seguimiento de los efectos, los productos y los resultados del proceso en relación directa con los alimentos u otros insumos. En el Anexo 4 se presenta un modelo lógico que indica de forma general cuáles son los efectos directos y el impacto a largo plazo de la alimentación escolar. Sobre esta base se elaborará un marco de resultados más detallado para las actividades de alimentación escolar.
89. Los informes normalizados de los proyectos que se publican anualmente generan datos relativos a los efectos sobre todos los programas de alimentación escolar que apoya el PMA y ofrecen una base para la evaluación del contexto educacional en que se ejecutan las actividades. También muestran los beneficios educacionales importantes que se derivan de los efectos asociados a los programas de alimentación escolar del PMA.
90. El PMA mantiene su compromiso de reunir información de referencia y de seguimiento para los programas de alimentación escolar a través de encuestas normalizadas de alimentación escolar, que constituyen un instrumento esencial para la medición de los efectos. En los informes normalizados de los proyectos, el PMA presentará anualmente los principales datos sobre los efectos, utilizando para ello datos reunidos mediante actividades periódicas de seguimiento y evaluación de los proyectos y encuestas normalizadas de alimentación escolar. Para recopilar información de otro tipo se llevarán a cabo encuestas especiales en las escuelas de un grupo de muestra.

Ocho normas para programas de alimentación escolar sostenibles y asequibles

Las normas descritas a continuación, cuya aplicación es un objetivo hacia el que hay que ir avanzando, son decisivas para el diseño y la ejecución de programas de alimentación escolar eficaces y sostenibles. En el cuadro de las páginas 30 y 31 se indican las metas correspondientes a cada norma.

1. Estrategia para el logro de la sostenibilidad

Los programas de alimentación escolar han de integrar desde su comienzo los factores de sostenibilidad, que corresponden al conjunto de las normas que se presentan a continuación. Es esencial que se elabore una hoja de ruta exhaustiva en la que se incorporen todos los factores de sostenibilidad. En la estrategia de traspaso de responsabilidades, que será acordada por el gobierno, el PMA y todas las partes involucradas en la alimentación escolar, se indicarán las diversas fases, el marco cronológico, las metas y los criterios que permitirán medir las realizaciones.

2. Marcos de las políticas nacionales

La medida en que la alimentación escolar se articula en los marcos de las políticas nacionales varía de un país a otro, pero el hecho de que estos programas cuenten con una base normativa contribuye a aumentar su potencial en cuanto a nivel de sostenibilidad y calidad de la ejecución. Cuando son los países quienes llevan a cabo sus propios programas nacionales, la alimentación escolar se encuadra en los marcos de las políticas nacionales. En muchos países en desarrollo, la alimentación escolar se menciona en las estrategias nacionales de reducción de la pobreza —que están vinculadas a menudo con los sectores de la educación, la nutrición o la protección social— o bien en las políticas y los planes sectoriales. En los planes nacionales de alimentación escolar ha de asegurarse que el gobierno determine previamente cuál es la función más adecuada que la alimentación escolar puede desempeñar en su programa de desarrollo. A medida que los donantes vayan armonizando sus intervenciones, es cada vez más importante que la alimentación escolar, cuando constituya una prioridad, se enmarque en planes sectoriales, que representan el fundamento de la financiación colectiva, o que se tengan en cuenta en los enfoques sectoriales, que determinan la asignación de los recursos de los donantes.

3. Estabilidad en la financiación y la presupuestación

Los gobiernos suelen establecer sus prioridades y presupuesto con arreglo a un calendario anual, en el marco del proceso de planificación nacional. El lugar que se

otorga a la alimentación escolar en este proceso de planificación y presupuestación determinará si se asignan a estos programas recursos con cargo al presupuesto nacional o subvenciones de apoyo del presupuesto general.

Una financiación estable constituye un requisito previo para lograr la sostenibilidad. En la mayor parte de los países que reciben apoyo del PMA, la financiación de estos programas procede de la ayuda alimentaria que se tramita por conducto del propio PMA y de las contribuciones gubernamentales en especie o en efectivo. A medida que los programas se convierten en actividades nacionales, necesitan una fuente de financiación estable, independiente del PMA, lo que pueden lograr mediante los recursos ordinarios del presupuesto estatal o los fondos asignados al desarrollo. A largo plazo, es necesario que se establezca una partida específica para la alimentación escolar en el presupuesto nacional.

4. Programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades

Los programas de alimentación escolar deben centrarse en las necesidades y formularse sobre la base de una evaluación correcta de la situación del país. Es importante que determinen con claridad cuáles son los problemas, los objetivos y los efectos previstos teniendo presente el contexto propio de cada país. Es igualmente importante que se dirijan a beneficiarios seleccionados de manera apropiada y que utilicen modalidades de entrega adecuadas y una canasta de productos alimenticios apropiada. En todo programa de alimentación escolar deberían incluirse como componente estándar actividades complementarias como las de enriquecimiento de alimentos y desparasitación.

5. Solidez de los arreglos institucionales y de ejecución

La responsabilidad de la ejecución de los programas de alimentación escolar suele recaer en una institución o un ministerio público específicos. Con arreglo a las mejores prácticas, estos programas han de contar con una institución que se encargue de la gestión de la alimentación escolar y sea responsable de la ejecución de los programas. Asimismo, tienen que contar con un nivel adecuado de recursos, competencias directivas, personal, conocimientos y tecnología en los planos central y subnacional. Para llevar a cabo actividades de alimentación escolar es preciso que se establezcan sólidos arreglos de ejecución que permitan adquirir y entregar grandes cantidades de alimentos a las escuelas destinatarias, asegurar la calidad de los mismos y gestionar los recursos de manera transparente.

6. Estrategias de producción y abastecimiento local

Siempre que sea posible, es fundamental abastecerse en el mercado local para asegurar la sostenibilidad y estimular a la vez el desarrollo agrícola. Los programas de alimentación escolar han de prever un plan de acción en materia de

abastecimiento local. Deberán llevarse a cabo estudios de viabilidad haciendo especial hincapié en el acceso de los pequeños agricultores a los mercados y vigilando por que se establezca una estrategia deliberada para vincular progresivamente la oferta a la demanda en la esfera de la alimentación escolar. Los países y los asociados han de equilibrar cuidadosamente la proporción de compras de alimentos internacionales, nacionales y locales a fin de apoyar las economías locales sin poner en peligro la calidad y estabilidad de la cadena de suministro.

7. Asociaciones sólidas y coordinación intersectorial

Los programas de alimentación escolar bien formulados comportan la participación de varios sectores, como por ejemplo la educación, la salud, la agricultura y el gobierno local, y han de incluir los elementos siguientes: un vínculo explícito con otros programas de salud y nutrición escolar o de protección social; un mecanismo de coordinación (equipo de tareas, grupo de trabajo, grupo sectorial, etc.), y sólidas asociaciones operacionales.

8. Intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación

Los programas de alimentación escolar de los que se hacen cargo las autoridades locales, que responden a necesidades comunitaria y que suponen la contribución de los padres de los alumnos o de las comunidades, de una forma u otra, suelen ser los más sólidos y los que más probablemente podrán seguir funcionando de manera satisfactoria sin la asistencia de los donantes. Los programas que más éxito tienen son los que poseen desde el principio estas características y las mantienen durante todo el período de ejecución.

Norma 1: Estrategias de logro de la sostenibilidad

Indicador 1: El programa cuenta con una estrategia de traspaso de responsabilidades que prevé distintas etapas, fija objetivos encuadrados en un marco cronológico y establece criterios para medir las realizaciones.

Norma 2: Plena armonización con los marcos de políticas nacionales

Indicador 1: En el marco de la estrategia de reducción de la pobreza a escala nacional, la alimentación escolar es considerada como una intervención de educación y protección social.

Indicador 2: En el marco de las políticas y estrategias sectoriales, la alimentación escolar es considerada como una intervención de educación, nutrición y protección social (plan sectorial para la educación, la política nutricional, la política de protección social).

Indicador 3: Hay una política específica en materia de alimentación escolar que forma parte de las intervenciones de salud y nutrición escolar en la que se especifican los objetivos, la justificación, el alcance, el diseño y las modalidades de financiación de los programas.

Norma 3: Estabilidad de la financiación y presupuestación

Indicador 1: Hay una partida presupuestaria para la alimentación escolar y financiación pública, además de los presupuestos para la alimentación escolar y los fondos extrapresupuestarios proporcionados por el PMA y las ONG.

Indicador 2: La financiación de los donantes, ya sea a través de los gobiernos, el PMA, las ONG u otras entidades, es estable y, siempre que sea posible, plurianual para asegurar que las necesidades de los programas de alimentación escolar se atiendan sin que se produzcan interrupciones en la cadena de suministro.

Indicador 3: Las estructuras distritales, regionales y nacionales incluyen la alimentación escolar en sus presupuestos y planes anuales.

Norma 4: Programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades

Indicador 1: Los objetivos y la justificación del programa son adecuados y corresponden al contexto y al marco de políticas.

Indicador 2: El programa está basado en las necesidades y los grupos a los que se dirige y los criterios de selección de beneficiarios son apropiados y corresponden a sus objetivos y su contexto.

Indicador 3: El programa prevé modelos de alimentación escolar adecuados, modalidades de abastecimiento apropiadas y una canasta de alimentos (en la que se incluyen el enriquecimiento de los productos y la desparasitación) que responde al contexto, los objetivos, los hábitos y gustos locales, los alimentos disponibles en el lugar, los costos y el contenido nutricional.

Norma 5: Solidez de los arreglos institucionales y de ejecución

Indicador 1: Hay una institución nacional encargada de ejecutar los programas de alimentación escolar.

Indicador 2: Dentro de esta institución nacional, hay una dependencia específica que está a cargo de la gestión general de la alimentación escolar y que cuenta con un nivel suficiente de personal, recursos y conocimientos.

Indicador 3: A nivel regional se cuenta con una dotación de personal y de recursos adecuada para administrar y ejecutar los programas.

Indicador 4: A nivel de distrito se cuenta con una dotación de personal y de recursos adecuada para administrar y ejecutar los programas.

Indicador 5: En las escuelas se cuenta con una dotación de personal y recursos y una infraestructura adecuadas para ejecutar los programas.

Indicador 6: Hay un sistema de seguimiento y evaluación que cuenta con los medios necesarios y está en funcionamiento; dicho sistema se integra en las estructuras de la institución encargada y se utiliza para la ejecución y la retroinformación.

Indicador 7: En el marco de los acuerdos de compra y de logística se promueven las compras locales en la mayor medida posible, teniendo en cuenta los costos, las capacidades de los asociados cooperantes, la capacidad de producción del país, la calidad de los productos alimenticios y la estabilidad de la cadena de suministro.

Norma 6: Estrategias de producción y abastecimiento local

Indicador 1: Realización de un estudio de viabilidad sobre la posibilidad de conectar a los pequeños agricultores con los mercados.

Indicador 2: Los acuerdos en materia de abastecimiento y logística se basan en un análisis de la demanda y la oferta y promueven las compras locales en la mayor medida y con la mayor frecuencia posibles; se cuenta con una estrategia de integración progresiva de los pequeños agricultores.

Indicador 3: Se adoptan disposiciones para asegurar la calidad y la inocuidad de los productos alimenticios.

Indicador 4: Se tiene en cuenta la estabilidad del suministro de alimentos y se establecen mecanismos de contingencia para hacer frente a eventuales déficit de productos en la cadena de suministro.

Norma 7: Asociaciones y coordinación intersectorial sólidas

Indicador 1: La alimentación escolar está vinculada con otras actividades o programas de salud y nutrición escolar y de protección social.

Indicador 2: Existe un mecanismo de coordinación intersectorial para las actividades de alimentación escolar que es operativo e integra a todas las partes interesadas de la institución.

Indicador 3: Los programas se diseñan y ejecutan en asociación con todos los sectores, organismos internacionales, ONG, entidades del sector privado y empresas locales pertinentes.

Norma 8: Intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación (docentes, padres de los alumnos y niños)

Indicador 1: La comunidad ha participado en el diseño de los programas

Indicador 2: La comunidad participa en la ejecución de los programas

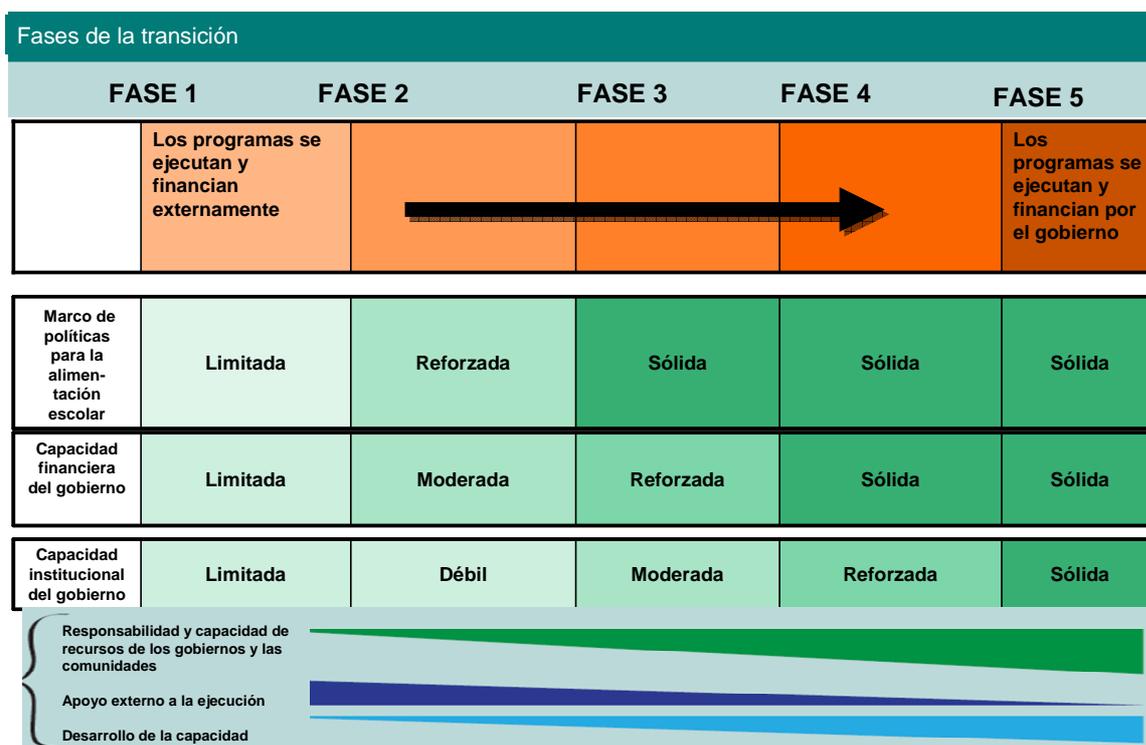
Indicador 3: La comunidad aporta recursos a los programas, en la medida de lo posible.

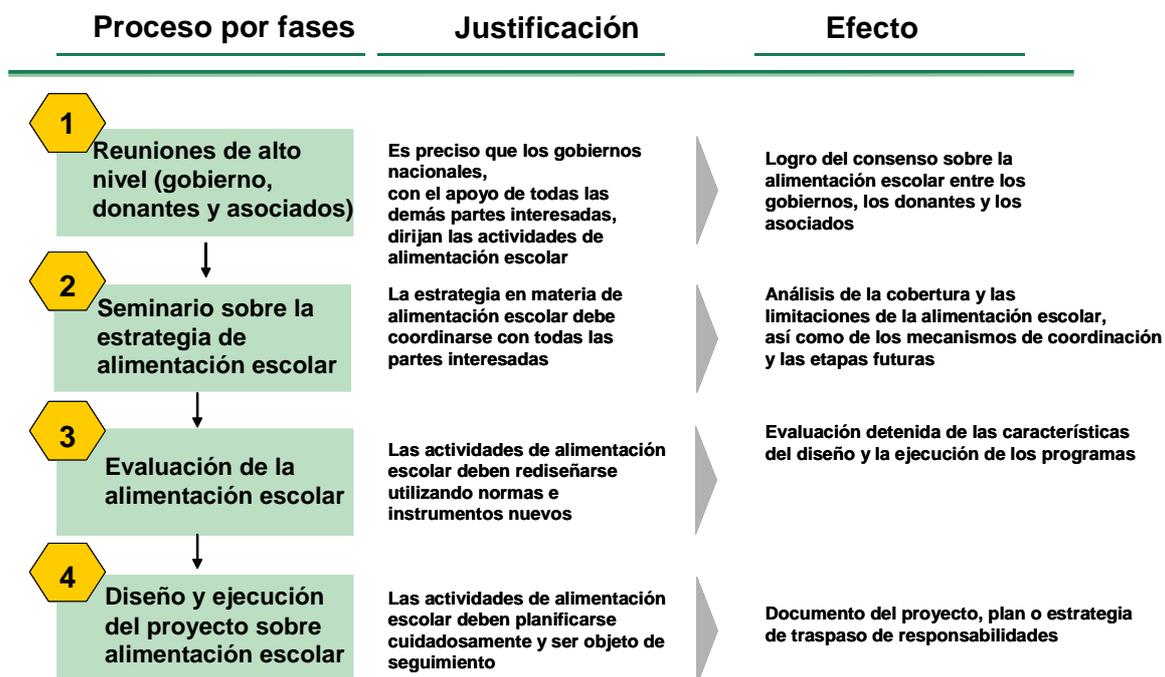
¿En qué modo pueden ser sostenibles los programas de alimentación escolar?

Para realizar la transición hacia programas de alimentación escolar nacionales que sean viables es menester integrar las actividades de alimentación escolar en las políticas, planes, estrategias, programas y estructuras administrativas y de financiación nacionales.

A medida que adquieren mayores capacidades y van haciéndose cargo de las actividades, pasando progresivamente de la fase 1 a la fase 5, los gobiernos asumen mayores responsabilidades con respecto a los programas de alimentación escolar.

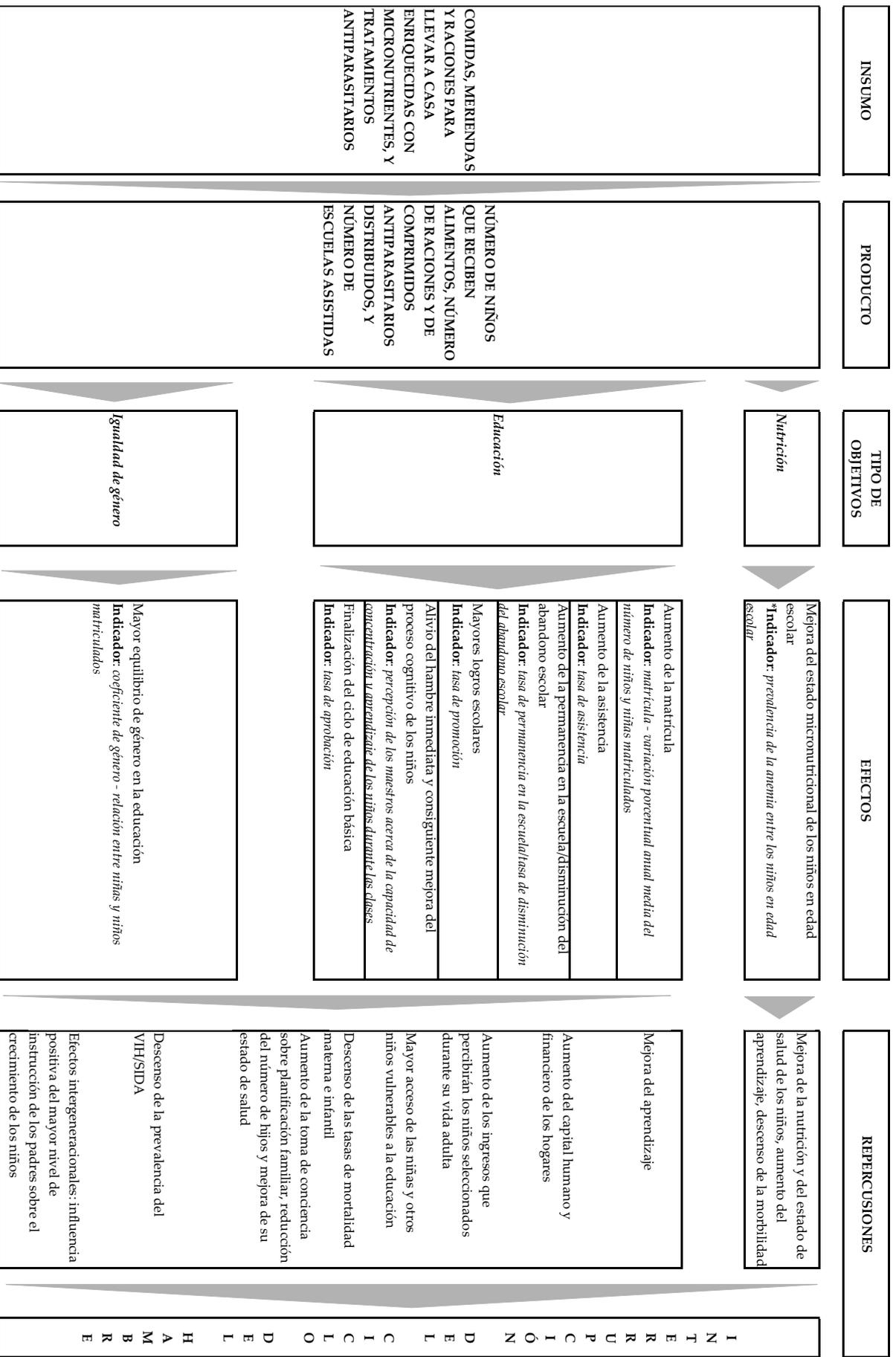
La transición de la alimentación escolar





ANEXO IV: Modelo lógico de la alimentación escolar

RED DE PROTECCIÓN SOCIAL



* Indicadores que no figuran actualmente en el Marco de resultados estratégicos

RED DE PROTECCIÓN SOCIAL

INSUMO	PRODUCTO	TIPO DE OBJETIVOS	EFECTOS	REPERCUSIONES
COMIDAS, MERIENDAS Y RACIONES PARA LLEVAR A CASA ENRIQUECIDAS CON MICRONUTRIENTES, Y TRATAMIENTOS ANTI PARASITARIOS	NÚMERO DE HOGARES QUE SE BENEFICIAN DE LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR	<i>Transferencia de valor</i>	<p>Aumento de los ingresos de los hogares</p> <p>*Indicador: <i>valor monetario de los alimentos transferidos</i></p> <p>Mayor consumo de alimentos en los hogares</p> <p>Indicador: <i>participación relativa al consumo de alimentos en el hogar</i></p>	<p>Aumento de la seguridad alimentaria</p> <p>Aumento de las inversiones en los activos productivos de los hogares</p> <p>Mejora del estado nutricional y de salud de los niños que no van a la escuela y otros miembros del hogar</p> <p>Reducción de la dependencia respecto de las estrategias de supervivencia negativas</p> <p>Reducción del trabajo infantil</p>
ASESORAMIENTO TÉCNICO, POLÍTICO Y EN MATERIA DE PLANIFICACIÓN A LOS GOBIERNOS	ASISTENCIA PARA EL FOMENTO DE LA CAPACIDAD A LAS ENTIDADES NACIONALES INVOLUCRADAS EN LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR	<i>Desarrollo de la capacidad</i>	<p>Fortalecimiento de la capacidad gubernamental para planificar y llevar a cabo actividades de alimentación escolar</p> <p>Indicador: plan de acción y pasos necesarios para cumplir con las ocho normas de calidad siguientes: i) estrategias de logro de la sostenibilidad; ii) plena armonización con los marcos de políticas nacionales; iii) estabilidad de la financiación y presupuestación; iv) programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades; v) solidez de los arreglos institucionales y de ejecución; vi) recurso a la producción y el abastecimiento locales, siempre que sea posible; vii) asociaciones y coordinación intersectorial sólidas; viii) intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación</p>	<p>Aumento de la eficacia de las políticas y los programas de alimentación escolar para reducir el hambre</p>
ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS	<p>COMPRAS LOCALES</p> <p>CONJUNTO MÍNIMO DE SERVICIOS</p> <p>INFRAESTRUCTURA ESCOLAR</p>	<i>La alimentación escolar como medio para realizar actividades complementarias que aporten mayores beneficios socioeconómicos</i>	<p>Mayores ingresos y oportunidades de comercialización de los agricultores mediante las compras locales y la elaboración de productos para la alimentación escolar</p> <p>*Indicador: <i>alimentos comprados localmente para la elaboración de productos alimenticios para las escuelas, como porcentaje de los alimentos distribuidos para la alimentación escolar en el país</i></p> <p>Conjunto mínimo de servicios promovidos en la escuela (agua potable, cocinas económicas, arboledas)</p> <p>*Indicador: <i>proporción de escuelas que tienen activos</i></p> <p>Promoción de la infraestructura escolar (escuelas, cocinas, caminos de acceso)</p> <p>*Indicador: proporción de escuelas que tienen activos</p>	<p>Transformación de la asistencia alimentaria en una inversión productiva para las comunidades locales. Mejora de las economías locales</p> <p>Mayores beneficios socioeconómicos (reducción del consumo de leña y de las emisiones de bióxido de carbono, mejora de la infraestructura escolar, mejora del entorno educacional)</p>

* Indicadores que no figuran actualmente en el Marco de resultados estratégicos

ANEXO V

NORMA	TIPO DE COMPETENCIA	ACTIVIDADES
Estrategias de logro de la sostenibilidad	Programa	Reuniones de alto nivel Misiones de formulación de estrategias Planificación a largo plazo de los factores de sostenibilidad Actualización continua de los criterios de referencia y el calendario
Plena armonización con los marcos de políticas nacionales	Programa	Capacitación del personal de las oficinas en los países en materia de formulación de políticas y promoción Base de conocimientos y de datos fácticos a disposición de las oficinas en los países Instrumentos de promoción, asesoramiento jurídico y en materia de políticas Organización de seminarios sobre planificación de las actividades Misiones de formulación de estrategias Promoción de inversiones en actividades de alimentación escolar
Estabilidad de la financiación y presupuestación	Programa	Análisis de los donantes Capacitación del personal de las oficinas en los países sobre armonización entre los donantes y provisión de material Inclusión en el presupuesto nacional
Programas bien formulados, eficaces en función de los costos y basados en las necesidades	Nuevos instrumentos de orientación para la elaboración de los programas	Diseño de los programas
	Programa	Análisis de los problemas
	Programa/VAM	Selección de beneficiarios
	Programa/nutrición	Canasta de alimentos y modalidades de distribución
	Programa/análisis equilibrado, con inclusión de las consideraciones relativas a los costos	Evaluación de costos, relación costos-beneficios
Estrategias de producción y abastecimiento local	Compras	Ajuste de la oferta y la demanda Acuerdos de compra Vinculación con los pequeños agricultores

NORMA	TIPO DE COMPETENCIA	ACTIVIDADES
Solidez de los arreglos institucionales y de ejecución	Logística	Evaluación logística y modalidades de distribución
	Nuevos instrumentos de orientación para la elaboración de los programas	Seguimiento y evaluación
	Programa	Seminarios con las partes interesadas
Asociaciones y coordinación intersectorial sólidas	Política	Promoción y toma de conciencia a nivel mundial
	Nuevos instrumentos de orientación para la elaboración de los programas	Elaboración de instrumentos de planificación dirigidos por las comunidades
	Programa	Seminarios con las partes interesadas
Intensa participación comunitaria y fuerte sentido de apropiación (docentes, padres de los alumnos y niños)	Programa	Participación de la comunidad en el diseño y la ejecución de los programas Acuerdo con las comunidades sobre la asignación de responsabilidades